

La literatura canadiense en España: las traducciones de Mazo de la Roche

M^a José Álvarez Maurín

Al igual que otros muchos aspectos de la vida de nuestro país, los estudiosos de todos los campos de investigación y entre ellos los amantes y críticos de la literatura han sentido la imperiosa necesidad en estos últimos años de ampliar sus horizontes fuera de la Vieja Europa y profundizar en el conocimiento y estudio de otras culturas. La rama de la literatura dentro de los estudios de la Filología Inglesa se han centrado casi de forma única en la literatura inglesa y norteamericana dejando a un lado la importante producción de obras escritas en inglés en otros países de habla inglesa. Muchas han sido las razones que justifican este olvido.

Por un lado la vasta producción inglesa y norteamericana y la complejidad de la historia de estos países requería todo el tiempo y atención a fin de abarcar y comprender todos los aspectos sociales, económicos, políticos e ideológicos que formaron en cada período una nueva fase en el proceso de formación de identidad de cada país y que se refleja en sus producciones artísticas. Por otro lado, el escaso número de especialistas de este campo en España, el aislamiento en las relaciones internacionales, la dificultad o imposibilidad de acceso a la producción literaria de otros países y el total desconocimiento de sus culturas relegaron a estos países a la ignorancia y al olvido. Si bien todavía habrán de pasar algunos años hasta que la situación se acerque a un estado ideal, lo cierto es que se están dando rápidos e importantes avances en la apertura hacia un mercado literario más universal. Los estudiosos de la literatura es-

crita en inglés sienten curiosidad por saber que formas de expresión se desarrollaron en estos países que surgieron de un tronco común y se alejaron a realidades tan lejanas y diversas. Por otro lado, el empeño de algunos de estos países en darse a conocer también ha facilitado los medios de acceso a sus fondos bibliográficos y al contacto directo con cada una de sus culturas. Las editoriales españolas, aunque lentamente y con cierto recelo, comienzan a favorecer la traducción de nuevos títulos procedentes de países cuyo único conocimiento para la mayoría del público lector se limita al geográfico. Una de estas literaturas que más tempranamente encontró su difusión fue la literatura indú escrita en inglés. Escritores como Tagore o Rayard Kipling pronto obtubieron su difusión en el mundo occidental. La primera traducción de Tagore, *Anochecer de Julio*, se publica en la revista *Lectura* en 1914.

Quizás uno de los países que con mayor injusticia ha sufrido el involuntario olvido dentro de los estudios sobre el mundo sajón ha sido Canadá. La rama humanística que ha estudiado de forma prolífica el continente norteamericano se ha centrado en la evolución de la historia, la literatura y la lengua de los Estados Unidos ignorando en todos sus aspectos la presencia de Canada.

Estados Unidos comenzó su andadura en la historia un siglo antes que Canada y posiblemente, ésta haya sido una de las razones que hayan hecho al mundo situar, equivocadamente, a este país a la sombra de su país vecino. Pero lo cierto es que a pesar de ese siglo de desventaja, Canada siempre constituyó el centro de esperanzas, ambiciones y temores tanto de Inglaterra como de Estados Unidos. La historia social, política y económica de los dos países está íntimamente ligada a la formación y crecimiento del Canada. Sin embargo, para la literatura y las artes en general, este retraso de un siglo y las fuertes influencias de ambos países evitaron que estas se desarrollaran con un identidad propia. La literatura Canadiense no adquirirá una categoría relevante hasta principios de siglo. De ahí que ésta sea una dificultad más que añadir a la difusión de su literatura.

Con estos antecedentes es fácil suponer que la literatura canadiense traducida al español sea muy escasa. El único escritor de este país que ha recibido el honor de ver la práctica totalidad de su obra ampliamente difundida, no sólo en España sino en toda Europa, ha sido Leonard Cohen, debido más a su popularidad como compositor y cantante, que a la relevancia literaria de sus escritos o al

atractivo que sus obras pudieran tener para el lector medio, ya que por lo general, plantean una profunda complejidad en su contenido. Todos sus libros de poesías y sus dos novelas han sido traducidas entre 1974 y 1986, habiéndose realizado de la mayoría de ellas varias reediciones.

En los últimos años, una de las escritoras que ocupan una de las posiciones más relevantes en el marco de la literatura canadiense, Margaret Atwood, también ha visto 5 de sus grandes obras traducidas al español: *El cuento de la criada* (1987), *El huevo de Barba Azul* (1990), y *Lady oráculo* y *Daño corporal* en 1985, éstas dos últimas publicadas por editoriales sudamericanas. También se ha traducido dos obras de Josef Skvovecki, *El saxofón bajo* y *El ingeniero de almas* y una sólo obra de Michael Ondantje, *En una piel de León*, otro de los grandes de la literatura canadiense. Y prácticamente a estas novelas y a algunos relatos cortos como los recientemente traducidos de las obras de Mavis Gallant, *Elevado en un globo* y de Alice Munro, *Las lunas de Júpiter* además de Mazo de la Roche, de quien hablaremos seguidamente, se reduce el número de escritores canadienses de habla inglesa traducidos en España.

La obra de la escritora canadiense, Mazo de la Roche, consiguió una extensa difusión en toda Europa, especialmente durante los años 40. Pocos escritores canadienses gozaron de un éxito semejante en esta época tanto en su país como fuera de él, especialmente en Estados Unidos e Inglaterra. La producción literaria canadiense del período de entreguerras había sufrido un fuerte estancamiento. Sólo tres figuras podrían destacarse en esos años, Philip Grove que más que por la calidad literaria de su obra destaca sobre todo por ser uno de los pioneros en la tradición de la llamada "Prairie Literature", Morley Callahan a quien se le considera el Hemingway Canadiense y Mazo de la Roche. Si este período merece alguna consideración es porque autores como los anteriormente mencionados buscaron nuevas rutas a fin de abandonar el romanticismo predominante del siglo XIX volviendo la mirada hacia la realidad de su propio país. Pero la mayoría de los novelistas de esa época, no se arriesgaron a tal esfuerzo ya que lo que el mundo pedía eran formas de entretenimiento que le hicieran olvidar la deprimente realidad que había ocasionado la Primera Guerra Mundial y más tarde la Segunda. Estos escritores consideraban la novela y el cuento corto un medio de entretenimiento y se contentaban con producir alguna forma de escapismo romántico. Es en esta época cuando la pro-

ducción literaria canadiense se llena de historias del misterioso Oriente, proliferan las novelas de detectives, crímenes y misterio así como las intrigas amorosas y aventuras. En este grupo se incluyen también, las novelas de carácter idílico con colorido local y gran sentimentalismo. Generalmente representan la vida de una pequeña comunidad rural o semi-rural destacándose principalmente la belleza del paisaje, las costumbres y tradiciones de sus gentes así como sus esperanzas y ambiciones, poniendo de relieve los pequeños acontecimientos domésticos en un tono siempre optimista. Este subgénero alcanzó su momento más algido con las novelas escritas por Mazo de la Roche.

Mazo de la Roche, nace en la provincia de Ontario en 1885 y su afición a la literatura se manifiesta en ella desde muy temprana edad. A los 6 años, comenzó a asistir a representaciones teatrales acompañada por su madre y a los 9 escribe su primer cuento. La producción literaria de De la Roche es muy extensa alcanzado el número de unas treinta obras de diversos tipos: cuentos infantiles, novelas que reflejan la lucha del individuo con el entorno social, dos obras de teatro y novelas de carácter idílico, pero a todas ellas les une la fuerte inclinación romántica de la imaginación de la escritora.

Fueron las obras de carácter idílico las que le otorgaron la fama mundial. *Jalna* escrita en 1927, es la primera de una serie de 16 novelas por la que la escritora obtiene en Estados Unidos, el premio "The Atlantic Monthly" dotado con 10.000 dólares. Cuenta la historia de una familia, los Whiteoak, cuya vida se desenvuelve en el Ontario natal de la novelista. Su mayor impacto en el lector lo constituye el agradable tono sentimental de los diversos acontecimientos, los personajes claramente diferenciados de nula complejidad psicológica, todo ello en un lenguaje sencillo y prosa fluida. La popularidad obtenida hizo que millares de lectores escribieran pidiendo la continuación de la historia familiar y De La Roche se sumergió en el mundo que había creado, publicando en total 16 libros cuya temática gira siempre alrededor de los Whiteoak. La familia Whiteoak fue llevada, todavía en vida de la escritora, a la televisión y al cine, destacándose, sobre todo, la representación de *Jalna* en uno de los prestigiosos escenarios de Broadway. *Jalna* pronto cruzó el Atlántico obteniendo el mismo gran éxito en Inglaterra así como en Francia donde es rápidamente traducida. La misma suerte corrieron las 15 novelas restantes de la serie ya que ninguna de ellas desmere-

cía de la primera. La autora cuenta la vida y romances de una familia inglesa de clase alta establecida al este de Toronto. A veces, es difícil recordar que la historia transcurre en Canadá y no en cualquier lugar acomodado de la campiña inglesa. En lugar de ruiseñores, son los chotacabras los que amenizan con sus cantos las escenas amorosas, pero esa es la única diferencia constatable. Su gran éxito en Europa reside quizás en el hecho de que los lectores europeos deseaban creer que estas obras representaban exactamente la realidad Canadiense. Sin embargo, si hay un término que nunca podrá aplicarse a la obra de Mazo de la Roche es de el "realista". La historia de la familia Whiteoak, en nada se asemejaba a las penurias que los emigrantes tuvieron que pesar en sus largos viajes por el Atlántico y la sacrificada existencia que hubieron de soportar una vez en Canadá, en busca de un lugar adecuado donde levantar su casa con sus propias manos, en una tierra que antes de cultivar tuvieron que extraer de los frondosos y salvajes bosques, sumergidos hasta el final de sus días en el aislamiento sin otra compañía que las amenazantes fuerzas de la naturaleza.

Pero tras la Segunda Guerra Mundial nadie estaba dispuesto a amargar más sus pensamientos con historias dramáticas. Y la familia Whiteoak llega también a España a mediados de los años 40. Matilde de Rafael fue la primera en traducir entre 1944 y 1946 cinco de las novelas de la serie Jalna: *La construcción de Jalna* (1945), *Renny, el joven* (1944), *La cosecha* (1945), *El señor de Jalna* (1946) y *El camino de Wakefield* (1946). También en 1945, José Rodríguez Arias, traduce otra de las novelas de esta serie, *La fortuna de Finch* y Juan Antonio Antequera, traduce en el mismo año, una de las novelas infantiles, *En su propia casa*. Todas las traducciones fueron publicadas por la editorial La Nave de Madrid.XXX

Amando Lázaro Ros, traductor de un gran número de novelas inglesas y norteamericanas, conocido sobretodo por haber traducido las obras de Conan Doyle, traduce en 1961, las 16 novelas de Jalna publicadas en 4 tomos por la editorial Aguilar. El cuarto tomo aparece en 1964. Años más tarde, en 1973 se reedita de forma independiente la primera de las novelas de la serie *La construcción de Jalna*, novela que es reeditada de nuevo al año siguiente pero con un título diferente, *La mansión de Jalna*. También en 1974 se reedita la segunda novela de la serie, *La mañana en Jalna*. No se publicarán más novelas hasta 1981 en que aparece una nueva reedición de de la serie de 1961, también en esta ocasión en cuatro to-

mos. No existe ninguna modificación en la traducción de la reedición de 1981, sin embargo y curiosamente, si han variado los traductores: Amando Lázaro Ros firma la traducción junto con Enrique López Martín, la misma traducción que el Sr. Lázaro Ros firmara en solitario en 1961. De todas ellas, *La construcción de Jalna* es la novela que ha sido publicada, a diferencia de las demás de la serie, en cuatro ocasiones. Sin embargo sólo ha sido traducida dos veces: la primera por Matilde de Rafael y la segunda por Amando Lázaro Ros.

The Building of Jalna fue escrita en 1944 y es la octava novela siguiendo el orden cronológico en que la escribió la autora. Sin embargo, es la primera en el orden lógico de la acción y en la ordenación de la serie hecha por la propia Mazo de la Roche. El uso de un lenguaje sencillo y un estilo simple además de una trama argumental lineal, entretenida y de nula complicación temática, hace que sea un tipo de texto de lectura fácil y asequible para todo tipo de público. Para los traductores tampoco presenta ninguna complejidad ya que el sistema lingüístico del texto se limita a la utilización del lenguaje estándar; sólo en escasas ocasiones la autora hace uso de rasgos dialectales y sociolectales que ayudan a caracterizar a los personajes.

A pesar de la escasa dificultad que la traducción plantea, no podemos considerar ninguna de las dos versiones existentes de acertadas en su realización. La traducción de Matilde de Rafael no respeta totalmente la organización estructural establecida por Mazo de la Roche. En muchas ocasiones las oraciones breves y simples que caracterizan la prosa sencilla de la narración se convierten en oraciones coordinadas y subordinadas que destruyen la fluidez del estilo:

"He turned his head and looked at her. As he looked, his bright blue eyes, widened a little at her". (p. 3)¹

"Philip volvió la cabeza para mirar a su mujer, y al hacerlo, sus expresivos ojos azules parecieron abrirse de orgullo satisfecho". (p. 8)²

"She looked into his face, Pleased to be there, well-satisfied with himself and with her, glad to be back in London once more". (p. 3)

"Echo una mirada al rostro de su marido satisfecho de estar allí, ciertamente; muy contento de sí mismo y de su mujer, más aún de encontrarse una vez más en Londres". (p. 8)

Aunque la traductora intenta reproducir el texto original con la mayor fidelidad posible, en su empeño de hacer una utilización correcta de las reglas gramaticales y léxicas del español, se expande de forma gratuita explicitando contenidos sólo implícitos en el texto:

"She pressed his arm and his lips parted in smile".
(p. 3)

"Adeline le oprimió expresivamente el brazo y sus labio espozaron una sonrisa". (p 8)

"They were now near the outer door" (p. 3).

"LLegaron, al fin, cerca de la puerta exterior del teatro" (p. 8).

El discurso directo de los personajes se respeta tanto en la estructura del diálogo como en su contenido. En las escasas ocasiones en que la autora hace uso de rasgos dialectales y sociolectales, ante la imposibilidad de encontrar una formación equivalente en español, se opta por omitirlos, reduciendo los rasgos característicos de un determinado sustrato social a un lenguaje standard. De este modo se pierde en la traducción la función intratextual del lenguaje como medio de caracterización de los personajes.

La traductora realiza una total ostentación de su erudición y se olvida de su lealtad al texto original en la traducción del título de la ópera a la que Adelyne, la protagonista, asiste durante su estancia en Londres. La traductora supone que la obra a la que se refiere Mazo de la Roche con el título, *The Bohemian Girl*, es en realidad la famosa ópera *Mignon*, drama lírico basado en el personaje con el mismo nombre creado por Goethe en su novela *Wilhelm Meister*. La popularidad de *Mignon* se debe especialmente a la poesía que le hizo cantar Goethe, y que expresa las melancólicas añoranzas de la patria perdida. La ópera de *Mignon* se representó por primera vez en 1966 en el teatro de la Opera Cómica de París. La obra adquiere una gran popularidad y permanece en cartel durante 30 años en diferentes países. Es muy posible que cuando la autora se refiere

en su novela a *The Bohemian Girl* estuviera pensando en la ópera *Mignon* (no olvidemos su gran afición al teatro). Por otro lado, Mazo de la Roche pasó largas temporadas en Londres donde pudo tener la ocasión de acudir a su puesta en escena o que incluso, dado el éxito de la composición, la obra fuera representada en Canadá. Desgradaciadamente, y tras haber consultado diferentes manuales de historia de la música y a distintas instituciones así como la biografía de Mazo de la Roche no hemos podido averiguar la relación existente entre ambos títulos. Pero el hecho de que la obra fuera tan popular en aquella época y la similitud entre la protagonista de la obra musical y la de la novela (ambas añoran la patria que han abandonado) hace pensar que la traductora esté en lo cierto al creer que se tratara de la misma ópera.

Es posible que la traductora optara por sustituir el título *The Bohemian Girl* por el de *Mignon* considerando que al público español le sería más familiar la famosa composición musical con este título. Pero Matilde de Rafael no se contenta sólo con modificar el título sino que también sustituye las letras de las canciones que en un momento de la novela Adelyne entona por la letra original de las canciones más conocidas del libreto de la ópera. En una nota señala que los encabezamientos de las canciones entonadas por la protagonista no se corresponde en absoluto con las canciones del libreto y tampoco con las composiciones del poeta alemán.

"Try if you can sing '*I dreamt that I dwelt in Marbel Halls*'.

I couldn't possibly.

Try '*Then You'll Remember Me*'

I couldn't...

"Then '*The light of Other Days*'.

"*I Dreamt that I Dwelt in Marble Halls with Vassals and Serfs at My Side*". (p. 13)

"- Mira a ver si puedes recordar: '*¿Conoces la mansión donde están esperándome?*'

- Me sería enteramente imposible.

- Bueno, a ver si te acuerdas de '*Ligeras Golondrinas...*'

- Te digo que me es imposible.

- ¿Y tampoco de *'Yo soy Titania la bella?'*

...

- *'¿Conoces la mansión donde están esperándome?*

La sala engalanada, donde unos hombres de mármol,

Me llaman por la noche tendiéndome los brazos?

¿Y el patio donde se baila, bajo un copudo árbol?..."

(p. 17)

Este cambio carpichoso realizado por la traductora elimina la intención de representar el carácter romántico y soñador de la protagonista así como la añoranza de su infancia y juventud, años de felicidad transcurridos en su patria, Irlanda.

Es muy corriente en las novelas canadienses escritas en lengua inglesa, encontrar palabras en francés que muy a menudo poseen una intención metalingüística. El conocimiento del francés como segunda lengua ha otorgado a aquellos que la utilizaban un aire de distinción que pretendía demostrar que se poseía una cierta cultura, exquisitez y que se pertenecía a una familia respetable. Esta es también la función que desempeña la utilización de estos términos en la novela. La traductora ha optado por no traducir las palabras en francés puesto que tiene el mismo significado para el receptor español medio. La misma explicación se atribuye a que la traductora mantenga en francés algunos versos y canciones en el texto, preferiendo traducirlos a pie de página.

No aparece en la traducción ningún rasgo situacional de carácter sociohistórico. Sólo en una ocasión se observa o bien la mano del censor o quizás la educación religiosa de la traductora al sustituir el deseo de un personaje de "irse al diablo" por la compañía de Dios.

"Aye, many was the time they said divil take the ship..." (p. 80)

"Sí, muchas venes me han dicho que ojalá Dios se llevara el barco..." (p. 81)

La traducción realizada por Amando Lázaro Ros demuestra una gran deficiencia producida principalmente (errores de traducción aparte) por el sistema adoptado por el traductor. Amando Lázaro Ros ha optado por la sustitución automática de los elementos del texto original independientemente de que exista un uso reconocido o acep-

tado en español. Incluso aquellas expresiones hechas o de carácter proverbial son un calco estructural y semántico de la construcción inglesa que aunque en ocasiones no suponga para el lector español una total incomprensión de su significado, sí resultan extrañas o antinaturales en nuestro polisistema.

"This dog fight was the last straw" (p. 137)

"Esta pelea de perros ha sido la paja que ha roto la carga" (p. 177)³

"Never shall I breath it to the face of clay" (p. 162)

"No se lo contaré jamás ni a la arcilla" (p. 202)

El traductor respeta fielmente los contenidos de las intervenciones dialogadas de los personajes pero cambia inexplicablemente la estructura de los mismos en lo que se refiere al *discurso atributivo* del narrador. Sin ninguna razón aparente cambia de posición los verbos introductorios que la autora intercala o pospone a las réplicas de los personajes anteponiéndolos al principio de la estructura dialogada. Con esta alteración se producen dos efectos que varían sustancialmente las relaciones de estas instancias enunciativas en el *discurso directo*. Sucede, a veces, que el traductor al cambiar de posición el *discurso atributivo* lo pospone a la narración que antecede al diálogo con lo cual, el *discurso atributivo*, deja de ser tal para pasar a formar parte del relato del narrador. Los diálogos quedan vacíos de instancias enunciativas elevándose la calidad mimética del diálogo y perdiéndose la voz del narrador siempre presente en el texto original:

"I shall take her to the deck at once, Men Sahib, said the ayah raising herself on her elbow with a look of patient resignation, then sinking back on the pillow" (p. 73)

"El aya alzándose sobre el codo con una mirada de paciente resignación, dijo:

'La llevaré inmediatamente, Mensahib' (p. 114)

"'Now it's all settled' Adelyne had cried.

'Nothing can hinder us'" (p. 9)

"Adeline había exclamado:

- 'Eso lo decide todo. Nada puede impedirnoslo' (p. 47)

En las locuciones dialectales y marcas sociolectales, el traductor opta también por reducir el texto original a la utilización de una lengua neutra sin marcas características.

Se observa un gran número de errores de tipo gramatical producto de una traducción literal y de la falta de una revisión final. Probablemente dos de los errores más comunes son la utilización del pronombre "se" pospuesto al verbo, (*gone! fuese; She felt..., Sentíase...*). Esta forma, si bien no es gramaticalmente incorrecta, sí resulta anticuada, aunque no podemos dejar de considerarla un error teniendo en cuenta que se trata de una traducción realizada en 1981 y por lo tanto, queda totalmente desfasada del registro actual.

Otro de los errores sorprendentes e inexplicables es la frecuente sustitución de adjetivos posesivos por pronombres posesivos pospuestos al nombre:

"When he opposed others Adelyne was always on his side" (p. 7)

"Adelina estaba siempre de parte suya en las pugnas de Philip con los demás" (p. 45)

"I wonder what you have in that head of yours" (p. 160)

"Yo me pregunto que es lo que tienes en esa cabeza tuya" (p. 200)

Tampoco se observan en esta traducción marcas sociohistóricas o la mano de la censura. En conclusión, debemos señalar que se trata de una pésima traducción en la que la desidia del traductor debe ser doblemente censurada puesto que la edición de 1981 cuya traducción se hizo, aparentemente, en colaboración con Enrique López Martín, no aporta ninguna revisión ni mejora a la traducción de 1961. La negligencia del traductor es más imperdonable si cabe, si tenemos en cuenta que para 1981 Amando Lázaro Ros ya poseía una amplia experiencia en el campo de la traducción de textos ingleses, contando en su haber unos treinta títulos vertidos al castellano.

Pero críticas aparte, sea cual sea el acierto o error de las traducciones realizadas, debemos resaltar la sorpresa que produce el encontrar tantas manifestaciones de una escritora canadiense en España dada la poca difusión que esta literatura en nuestro país y a pesar de ser considerada autora de segunda fila por sus compatriotas.

Notas

- (1) Todas las citas del original proceden de la edición de 1944.
- (2) Las citas de la traducción de Matilde de Rafael proceden de la primera edición en español en la cual no consta el año de publicación (194?).
- (3) Las citas de la traducción de Amando Lázaro Ros proceden de la edición de 1981.

EDICIONES CONSULTADAS

- DE LA ROCHE, MAZO (1944), *The Building of Jalna*. Boston: Little Brown & Co.
- (194?), *La construcción de Jalna*. Madrid: La Nave. Tr. Matilde de Rafael.
- , (1961), "La construcción de Jalna", *Las novelas de Jalna* (Tomo 1) Madrid: Aguilar. Tr. Amando Lázaro Ros
- , (1973), *La construcción de Jalna*. Madrid: Aguilar. Tr. Amando Lázaro Ros.
- , (1974), *La mansión de Jalna*. Madrid: Aguilar. Tr. Amando Lázaro Ros.
- , (1981), "La construcción de Jalna", *Las novelas de Jalna. Crónica de los Whiteoak* (Tomo 1). Barcelona: Aguilar. Trs. Amando Lázaro Ros y Enrique López Martín.